



"EL VINO DE LA COBARDIA"

Por Virgil

Esta es la primera obra de Juan Radrigán. Al menos la primera que abandona los archivadores privados y sale en procura de lectores y de determinada ubicación.

Como la gran mayoría de nuestros narradores noveles, Radrigán adolece de radicales defectos, aun cuando deja entrever, en no pocos segmentos de su novela corta, una prometedora inquietud, la materia prima que podrá llevarle, con el tiempo, a crear novelas de mayor fuerza interior, de más acabada técnica y perfección.

El asunto, que debió ser primitivamente interesante y original, va poco a poco perdiendo intensidad. Se advierte la inclinación poco laudable de introducir casi forzosamente, una red conflictiva que no convence, que se destiñe entre especulaciones filosóficas un tanto de "clisé" y que terminan por aplastar lo bueno que conllevaba el fondo del contenido.

Es una narración amarga, casi excesivamente aplastante, donde la crisis espiritual de un hombre raya en lo patético. Pero es lamentable observar que el autor, por-verde-evidentemente una in-

tención interesante, desconoce las complejidades del alma humana, o se enreda en pensamientos confusos, faltos de coherencia, muchas veces, debilitados por lo que llamaría el apresuramiento para escribir y publicar.

No obstante estas asperezas tan comprensibles en un escritor joven y poco avezado, palpita en lo recóndito de la narración un inquietante concepto de la vida, de Dios y del alma humana, que en posteriores intentos tendrán que descansar sobre bases más sólidas y menos efectistas.

Dice por ahí el joven Radrigán, que el perdón es "el vino de la cobardía", como así también la comprensión. No entiendo este enfoque. Y si he de entenderlo como preocupación fundamental del escritor ante los conflictos humanos, debo decir que no pasa de ser una visión muy "sul-generis", sin consistencia, nacida quizás de un momento oscuro y negativo del autor. Porque, innegablemente, el perdón y la comprensión, dos de las más hermosas actitudes del hombre, no pueden ser de manera alguna tratadas en ese forma. Antes, por el contrario, representan lo bueno,

lo heroico, lo positivo del ser pensante.

"El vino de la cobardía", escrito con agilidad (a pesar de otras asperezas técnicas), con sus adjectivaciones exageradas, con un desorden palpable y ciertos baches que resaltan en la primera lectura, ofrece sin embargo la perspectiva de seguir el desenvolvimiento futuro de alguien que está preocupado de los fundamentales enigmas y escollos que debe afrontar el hombre. Hay atisbos de valor y son ellos los que permiten no descalificar de buenas a primera a Radrigán.

Por otra parte, he tenido el agrado de leerle otras narraciones cortas que mantiene en el anonimato, y esas, a mi juicio, siendo menos complicadas con mayor simplicidad y brillo, tenían mucho más que ofrecer al lector de esta hora.

Quizás, si lo único que interesa en esta primera novela de Radrigán sean los bien logrados diálogos, entre el protagonista y su hermano.

Allí hay material positivo. El resto, naufraga lamentablemente.

El vino de la cobardía [artículo] Virgil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Virgil

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El vino de la cobardía [artículo] Virgil.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile